

NOVIEMBRE 21.

1685.—*D. Nicolás Mercado.*

D. Nicolás Mercado, jesuita escritor en mexicano, vió la primera luz en la ciudad de Guadalajara en 1685, y tomó la sotana en México el 24 de Mayo de 1700.

Terminados sus estudios, fué destinado á las misiones de Sinaloa, y advirtió allí, ántes que ninguno, que los indios de la costa del Sur hablaban un dialecto del idioma mexicano. Esto lo movió á escribir un *Arte de la lengua mexicana segun el dialecto que usan los indios del Sur de Sinaloa.*

Ignoramos cuándo murió el P. Mercado.

1667.—*D. José Antonio Mora.*

Nació este biógrafo en la ciudad de Puebla. En 1682 se hizo jesuita, y fué rector del colegio de San Javier de Querétaro, del

de San Andrés de México, prefecto de la Congregacion del Salvador en la casa Prófesa y director espiritual en el colegio máximo. Falleció el día 12 de Julio de 1737. Escribió y publicó la vida de varios jesuitas distinguidos, y algunos opúsculos pios, que fueron impresos en México de 1724 al 1731.

NOVIEMBRE 22.

1746.—*D. Pedro Ignacio Lejarza.*

El matemático de quien vamos á hacer mencion, nació en la ciudad de Guanajuato en 1746. Fué ensayador mayor de las cajas reales de aquella provincia, muy perito en matemáticas, y entregado á la vez al estudio de los libros ascéticos. Falleció en la ciudad de su nacimiento el día 6 de

Octubre de 1797. Escribió: *Resoluciones y Tablas sobre las cuentas y reduccion del oro y plata, sus diversas leyes y precios, quintos y demas derechos*. Dos tomos en folio.—*Ejercicios espirituales*. Seis tomos.—*Opúsculos ascéticos*, impresos bajo el nombre del Dr. D. Pedro Alfaro.

—  
*Un escritor del siglo XVIII.*

D. Diego Bermúdez de Castro merece figurar entre los escritores mexicanos del siglo XVIII, y particularmente entre los biógrafos.

Pocas noticias tenemos de este escritor, á quien Beristain cita en su obra frecuentemente aludida en ésta, diciendo solo que era natural de Puebla de los Angeles (hoy Puebla de Zaragoza) escribanoreal y notariomayor de la curia de aquel obispado; que hizo sus estudios en los colegios de jesuitas, y se dedicó con empeño al conocimiento é ilustracion de la historia de su patria. Sus escritos son, segun el mismo Beristain: *Honras póstumas del Ilmo. Sr. D. Carlos Bermúdez de Castro, arzobispo de Manila*. Puebla 1731, en cuarto.—*Catálogo de los*

*escritores angelopolitanos*, MS. en folio.—*Historia de la ciudad de Puebla de los Angeles*, MS.—*Noticia histórica del oratorio de San Felipe Neri de la ciudad de Puebla de los Angeles*, MS.—*Varias cartas al Ilmo. Sr. Eguiara y Egúren*, MS.

—♦♦♦—  
 NOVIEMBRE. 23.

—  
 1642.—*El conde de Salvatierra.*

—  
 D. García Sarmiento Sotomayor, Conde de Salvatierra y décimonono virey de la Nueva España, nombrado por Felipe IV para suceder á D. Juan de Palafox y Mendoza, entró en México el 23 de Noviembre de 1642, y el Sr. Palafox, despues de entregarle el mando, prosiguió la visita. Bajo el Gobierno del Conde de Salvatierra, el marqués de Villena, mediante los informes

de sus sucesores, logró sincerarse en la corte, y quedó de virey en Sicilia; hubo inundacion en la ciudad de México y terremotos en el país, y se fundó la villa de Salvatierra. En 1647 tuvieron lugar las ruidosísimas diferencias entre el obispo D. Juan Palafox y los padres de la Compañía de Jesus. En 1648 el virey despachó expedicion á Californias, y, promovido al vireinato del Perú, salió de México, dejando el mando el 13 de Mayo á D. Márcos de Torres y Rueda, obispo de Yucatan: este prelado, si bien se cuenta en el número de los vireyes, solo tomó el título de Gobernador de México; mandó suspender la obra del desagüe, y falleció el 22 de Abril de 1649. Entró á gobernar la Audiencia, presidida por su decano D. Matías Peralta, é hizo revocar la orden de suspension de la obra del desagüe.

NOVIEMBRE 24.

1623.—*Un historiador amigo.*

D. Juan Tovar, nació en Texcoco. Fué llamado el *Ciceron mexicano*, por la elegancia con que hablaba el idioma de los aztecas y por su elocuencia como orador.

Era prebendado de la Catedral de México y secretario del Cabildo, cuando llegaron al país los primeros jesuitas. Entró desde luego á la Compañía y empleó cincuenta y tres años de su vida en la instruccion de los indios, ya en los pueblos del Arzobispado, ya en los colegios.

Era octogenario cuando falleció en 1623, despues de haber escrito por orden del virey D. Martin Enriquez, la *Historia antigua de los reinos de México, Acolhuacan y Tlacopam*, historia que utilizó Acosta y que ha merecido el elogio de los inteligentes.

NOVIEMBRE 25.

*Un impresor y un periodista.*

Llenamos hoy el vacío que nos ofrecen nuestros apuntamientos, con las noticias referentes á D. Agustín de la Fuente, escritor y tipógrafo mexicano, y á D. Manuel López Bueno, periodista veracruzano.

Nació D. Agustín de la Fuente en México y floreció aquí mismo en el siglo XVI. Fué uno de los primeros alumnos del colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco, y después catedrático de latinidad y retórica. Como escritor, no solo ayudó á componer las obras de los padres Bernardino de Sahagún, Oroz y Bautista, sino que tradujo al mexicano las del último. Fuente se dedicó á la tipografía y la aprendió con extraordinaria presteza, con el fin de imprimir, como lo verificó, las obras á que hemos aludido.

D. Manuel López Bueno, nació y vivió en la ciudad y puerto de Veracruz, y fué allí, según Beristain, benemérito de las be-

llas artes. Publicó, agrega, un papel-periodico intitulado *Jornal de Veracruz*. Imp. 1805. Aunque estas brevísimas noticias no pueden dar idea del periodista veracruzano, hacemos mención de él, siquiera sea porque podemos contarle en el número de los primeros que en nuestro siglo se dedicaron á las rudas tareas periodísticas tan útiles para la sociedad como infructuosas para los que á ellas se consagran. López tal vez no alcanzó ni la consideración de sus paisanos; merezca al ménos un recuerdo de los que saben apreciar los esfuerzos de una individualidad ilustrada en provecho del comun de las gentes.

NOVIEMBRE 26.

1810.—*Entra Hidalgo á Guadalajara.*

Es curiosa la siguiente relacion, cuya ortografía conservamos.

"Luego que esta Capital, tubo la noticia del arribo de S. A. Serenicima el Sor Don Miguel Hidalgo y Costilla Generalisimo de América al pueblo de San Pedro distante una legua, se adelanto atributarle los mas tiernos y respetuosos omenages por medio de sus diputados; así la R. Audiencia, Cabildo Eclesiastico, Vniversidad, Consulado y demas cuerpos, tanto políticos, como militares, abiendo dispuesto para el éfecto, la casa mas conoda y adornada Magnificamente y despues de haverle servido un magnifico Banquete, y exquisito refresco, á la noche se tomaron las mas acertadas providencias, para su entrada en la Capital, que se dispuso en los términos siguientes.

Reunidos en la misma casa, los propios

cuerpos, comenzaron adesfilas todos los regimientos de caballeria, parcialidades de los Pueblos circunbezinos y por su orden los referidos tribunales, en magnificos coches. A su continuacion seguian los Batidores, luego la Artillería, presedida de un trozo de Musicos, despues formados en dos alas, los Señores Brigadieres, Coroneles, ths. Coroneles, Sargentos mayores; Capitanes y Alferezes siguiendo á 3 personajes, que conducian las Banderas y Estandartes, y en medio de esta Comitiva, el Coche de S. A. en el que lo acompañaban el Sr. The. General D. Mariano Ballesa, el Exmo. Sr. Gobernador político D. José M<sup>a</sup> Chico, y el Sr. Lic. D. Jose Reynoso, Gentil hombre nombrado por la R. Audiencia y Ayuntamiento, para la conduccion de S. A., luego seguia otro golpe de musica, a la caballeria de otros Regimientos de Dragones, que cubrian la retaguardia, siendo innumerable la gente que rodeaba esta Comitiva, en coches y Caballos, con el innumerable Pueblo que por toda la Estacion incensantemente clamaban por la vida de S. A.

De este modo, fue conducido hasta la puerta principal de la Santa Iglesia Cathedral siendo exquisito el gusto en el adorno no solo de las calles de su trancito, sino en

toda esta Ciudad, así como el estruendo de todas las Iglesias con sus repiques, vnidos con el de la Artillería: el Cabildo Eclesiástico recibió á S. A. en el atrio de la Iglesia, en cuya puerta tomo el aguabendita: habiendose dispuesto para el efecto un altar portátil, y luego conducido al Altar mayor, hizo oracion, y vajo á sentarse en el Dozel, interin se entonaba en el Coro á toda Orquesta el *Tedeum*, y las Oraciones que rebestido de capa entono el S. Dean.

Concluyda esta Seremonia, se condujo con el mismo acompañamiento al Real Palacio, en cuyo Salon principal; magníficamente adornado y bajo de Dozel, tomo asiento S. A. para recibir al B. M. de todos los Cuerpos, y de la Oficialidad y Nobleza, manteniendose el repique general de campanas, y Salvas de Artilleria interin desfilaron por el frente de Palacio, las tropas, haciendo los devidos honores á S. A.

Se sirvio un magnifico Banquete de mas de ciento veinte cubiertos y luego que se regresó S. A. del Palacio se sirvio á la noche en los mismos terminos un esquicito refresco. En esta noche, y en las dos siguientes se iluminó toda la Ciudad con Zera, y Azeyte, y en la primera se dio una funcion en el coliceo donde á el entrar S:

A. fue recibido por todo el Pueblo con un viva general á que correspondio S. A. con demostraciones de la mayor ternura. Se representó en el Teatro una Piesa Dramatica en su elogio, y en cada Eccena Victoreaba el Pueblo á S. A. manifestando todos su regocijo en la franqueza con que llenaron las Tablas de Monedas de Oro, y plata para premiar á los Autores el cortejo con que obsequiaban al Señor Generalissimo, cuiu vida guarde, Dios por muchos años para amparo de la Nacion Americana. —

NOVIEMBRE 27.

1702.—*El virey, duque de Alburquerque.*

D. Francisco Fernández de la Cueva Enríquez, duque de Alburquerque y marqués de Cuellar, vino en la escuadra francesa

del general Ducas á Veracruz, donde se había establecido una factoría francesa del asiento de los negros, de que debía proveer por espacio de diez años, y habiendo allí dictado el duque las órdenes convenientes, entró en México el 27 de Noviembre de 1702, "procurando gobernar—dice el padre Cavo—con aquel tiento y afabilidad que convenía en tiempos tan peligrosos en que unas provincias de España empuñaban las armas contra las otras. De allí—añade—nació el cuidado que empleó en el gobierno militar y en poner de castellanos de las fortalezas á personas de confianza, de cuya fe había pruebas, pues conocía muy bien que de otra manera la guerra civil podía cundir por la Nueva España. A más de esto, por haberse multiplicado, así las escuadras enemigas como los corsarios, aumentó la armada de Barlovento, que corriendo aquellos mares hizo alguna presa; y aunque es verdad que varios navíos de comercio, así españoles como franceses, fueron apresados, con todo, la costa estuvo limpia de corsarios."

Las misiones de Californias sufrieron grandes escaseces, que por lo exhausto del erario no pudo remediar el virey; fueron beneficiados los oficios de la Casa de Mo-

neda; celebróse en 1708 el nacimiento del príncipe de Asturias, D. Luis, y en Enero de 1711, el virey, que había sido condecorado con el toison en recompensa de su acierto y prudencia en el Gobierno, se volvió á España.

---

NOVIEMBRE 28.

1607.—*Principia la obra del desagüe.*

Siendo virey el marqués de Salinas, D. Luis de Velasco, se proyectó en 1607 el desagüe del Valle de México y se propusieron cinco sitios diferentes para llevarlo á cabo. Elegido, finalmente el de Huehuetoca, dispusieron la obra Enrico Martínez, Antonio Pérez de Toledo y Alfonso Pérez Rebelto, maestros de Arquitectura.

Se calculó el costo en \$ 600,000 y se co-

menzó la obra el 28 de Noviembre del mencionado año de 1607, bajo la dirección de Enrico Martínez, sobre 15,800 varas de longitud, siete mil de ellas de tajo abierto y las restantes (8,500) de socavon.

Para erogar el gasto, se avaluaron las fincas y caudales de México y se halló que importaban *veinte millones, doscientos sesenta y siete mil quinientos cincuenta y cinco pesos*, y se impuso una contribucion que ascendió á más de trescientos mil.

Comenzóse la obra con mil quinientos indios, y el primero que rompió la tierra con una azada fué el virey Velasco.

La historia de esta obra gigantesca llenaría un gran volúmen. Nosotros no hemos querido hacer otra cosa más sino recordar la inauguracion y reproducir la siguiente opinion del ilustre baron de Humboldt:

„Es menester confesar que el desagüe, en su estado actual, es una de las obras hidráulicas más gigantescas que han ejecutado los hombres. No se la puede mirar sin admiración, especialmente al considerar la naturaleza del terreno, la enorme anchura, profundidad y longitud de la hoya. Si ésta se llenase de agua hasta la altura de diez metros, los mayores navíos de guerra podrían atravesar la carrera de montañas que

rodean el llano de México al N. E. Con todo eso, la inspiracion que inspira esta obra va mezclada de ciertas ideas dolorosas. Al ver uno el tajo de Nochistongo, se recuerda cuántos indios han perecido allí, ya por la ignorancia de los ingenieros, ya por el excesivo trabajo á que se les sujetaba en los siglos de barbarie y de crueldad: ocurre examinar si para hacer salir de un valle cerrado por todas partes una masa de agua poco considerable, fué ó no necesario valerse de un medio tan lento y costoso; duele el que tantos esfuerzos reunidos no se hayan empleado en un objeto más grande y útil; para abrir, por ejemplo, no diré un canal, pero siquiera un canalizo ó paso á través de algun istmo de los que dificultan la navegacion.

El proyecto de Enrique Martínez fué sabiamente concebido y se ejecutó con una rapidez maravillosa.”

1810.—D. Casimiro Obvel.

Aver tod el inventario de la muerte del  
marit de la libertad mexicana D. Casimiro  
Obvel. Para salvar la fama que co-  
metimos suprimiendo esta noticia, la de-  
mos hoy, pues tenemos vivo empuño en

NOVIEMBRE 29.

1621.—*Primer curso de cirugía.*

Doscientos sesenta y dos años se cumplen hoy de la apertura en la Universidad de México del primer curso de cirugía, dado en el país. Un doctor mexicano, D. Cristóbal Hidalgo y Bandabal fué el profesor que abrió dicho curso, gobernando la entonces Nueva España D. Diego Carrillo Mendoza y Pimentel, marqués de Gelves, de quien hablamos en una de nuestras efemérides anteriores.

1810.—*D. Casimiro Chovell.*

Ayer fué el aniversario de la muerte del mártir de la libertad mexicana D. Casimiro Chovell. Para subsanar la falta que cometimos suprimiendo esta noticia, la damos hoy, pues tenemos vivo empeño en

honrar la memoria de los iniciadores de la Independencia.

Chovell fué uno de los tres jóvenes que acompañaron á Hidalgo al iniciar éste la revolución de 1810. Chovell era administrador de la mina de la Valenciana en Guanajuato, y á él debió la Casa de Moneda de esa ciudad y la fundición de cañones. Hecho prisionero, fué condenado á garrote vil por Calleja, y ejecutado en una plaza pública de la mencionada ciudad, el día 29 de Noviembre de 1810. Con él murieron también D. Ramon Tafié y D. Ignacio Ayala.

NOVIEMBRE 30.

1786.—*Muere el virey, conde de Gálvez.*

D. Bernardo de Gálvez, fué el 49.º virey de la Nueva España, hijo de su antecesor en el mando, y uno de los gobernantes más distinguidos que tuvo el país durante la dominacion española.

Hé aquí las noticias que acerca del conde y de su gobierno, da el Sr. Andrade en el *Diccionario de Historia y Geografía*:

"Célebre por sus campañas en la Holanda, en donde se dió á conocer como hábil y muy valiente general, á la muerte de su padre estaba encargado de la capitanía general de la Habana, de donde por influjo de su tío el marqués de Sonora, pasó á encargarse de este vireinato. En el vigor de la edad, apoyado en la Corte con el valimiento de su poderoso tío, lleno de ambicion por el glorioso renombre militar que había alcanzado en edad bien temprana, y casado con una mujer jóven y hermosísima, su cor-

to gobierno se inauguró de la manera más brillante. Ansioso de ganarse el aura popular, se presentaba en público en carruaje descubierto, y una vez en la plaza de toros, guiando él mismo sus caballos, se ostentó ante el pueblo con todo el brillo del lujo y de la hermosura. Poco tiempo despues, una helada, cuyos estragos ha conservado la tradicion, vino á asolar las sementeras y á sembrar la miseria y el hambre en los habitantes infelices de este suelo. El virey, sea llevado de su corazon sensible y de su viva imaginacion, sea deseoso de conservar la popularidad que había ganado, se manejó en esta ocasion con un celo, con un desinteres y con una caridad que lo honran en extremo. Secundado por los hombres acaudalados de la época y por los benéficos prelados de la Iglesia mexicana, si no se remediaron completamente, se aliviaron por lo ménos muy mucho las miserias de los desvalidos, y el virey adquirió un nuevo título para la gratitud popular. En su tiempo, conforme á la consulta hecha por su padre y á la autorizacion concedida á uno de sus antecesores, se reedificó el palacio de Chapultepec, construyendo en él una verdadera fortaleza; la popularidad que gozaba la construccion lujosa del mencionado

edificio de Chapultepec, y la ostentacion con que vivía el virey, unido á un acto de clemencia real que se atrevió á hacer, perdonando la vida á unos criminales, con quienes se encontró intencionalmente cuando los conducían al cadalso, llamaron la atención de la corte suspicaz y acarrearón al virey, segun sospechan los escritores, grandes secretos disgustos con la metrópoli. Sea de esto lo que fuere, los últimos días de este virey tienen un atractivo romancesco; repentinamente y sin causa alguna conocida, aquel jóven vigoroso, alegre, ambicioso y lleno de esperanzas lisonjeras, mionado de un pesar secreto bajó rápidamente al sepulcro en 30 de Noviembre de 1786, al año y cinco meses de su gobierno.

Para remediar la miseria del pueblo, emprendió algunos trabajos de utilidad y ornato para la capital, y en su tiempo, además del palacio de Chapultepec, se aseó y pintó el de la residencia del Gobierno, se hicieron ó compusieron las calzadas de Vallejo, la Piedad y San Agustin de las Cuevas: se empezaron las hermosas torres de la Catedral, se empedraron muchas calles y se dió principio al alumbrado. Para el historiador, la vida del virey conde de Gálvez, es un estudio interesante, porque dejó

un recuerdo grato en el pueblo que gobernó; para el novelista podría ser el manantial de una bella obra de imaginacion y de un hermoso estudio del corazon."

DICIEMBRE 1º

1559.—*Honras fúnebres por Carlos V.*

Treinta y ocho años no más hacía que la conquista de México se había consumado, cuando se celebraron en la capilla parroquial de San José, que estaba situada en el patio del convento de San Francisco, las honras fúnebres del Emperador Carlos V. Cuarenta mil personas concurren á la ceremonia, segun un antiguo cronista; cifra que da idea de la poblacion de la ciudad en aquella fecha.

En la puerta se colocó una gran pira en que ardieron *doscientas arrobas* de cera.

Asistieron los obispos de Michoacan y Guadalajara, y los deanes y dignidades de todas las catedrales sufragáneas; el virey, tribunales, corregidores, alcaldes mayores de las ciudades y poblaciones de importancia, las parcialidades de indios de México, Texcoco, Tacuba y Tlaxcala, vestidos de luto, con loras largas.

Ofició el obispo de Michoacan y predicó el Arzobispo de México.

La relacion de esta solemnidad fué impresa en 1650 por Antonio Espinosa.

DICIEMBRE 2.

1817.—*Es fusilado D. Benedicto López.*

Desde que comenzó la guerra de independencia en 1810, López abrazó la causa nacional, á la que prestó muchos y muy importantes servicios. En la época aciaga de esa lucha á que debemos nuestro ser social, cuando los continuos descalabros sufridos parecía que iban á hacer morir la santa causa de la libertad mexicana, López obtuvo un triunfo brillante contra Torre en Zitácuaro, con el que se reanimó el espíritu de los insurgentes, y que aprovechó Rayon para establecer en aquella poblacion la primera Junta de Gobierno. Este general, en premio de los importantes servicios prestados por López, no solo con sus conocimientos, sino con su valor al frente de la compañía de Zitácuaro, estableciendo baterías en los puntos más peligrosos, le dió el grado de teniente coronel. Estuvo en el memorable sitio de Cópore,

al lado del mencionado general Rayon, sitio que puede ser comparado con los más heroicos que registra la historia, y en el que los soldados mexicanos hicieron prodigios de valor, y ostentaron hasta dónde llega la abnegacion de los que combaten por una causa noble.

Cuando los azares de la guerra obligaron á los insurgentes sitiados á sucumbir ante circunstancias irremediables, López fué hecho prisionero, y el enemigo, al ocupar el fuerte, fusiló á aquel caudillo, haciendo en él una triste excepcion, pues á los demas no les condenó á igual suerte. Así, López murió el dia 2 de Diciembre de 1817; pero su nombre vive en el corazon de los que conociendo la historia de su patria, saben honrar la memoria de aquellos á quienes se debe la emancipacion de ella.

Rayon para establecer en aquella pobla-  
cion la primera Junta de Gobierno. Es-  
te general, en premio de los importantes  
servicios prestados por él, no solo con-  
sus conocimientos, sino con su valor la  
frente de la compania de Milicias, esta-  
bleciendo bastarlas en los puntos más deli-  
cados, le dió el grado de teniente coronel.  
Estuvo en el memorable sitio de Cópore,

DICIEMBRE 3.

1763.—D. José Sardaneta.

D. José Sardaneta nació en la ciudad de Guanajuato el 30 de Marzo de 1710, y se hizo jesuita á 5 de Julio de 1726. Débese á él el magnífico templo de la Compañía de Jesus que existe en la ciudad de Guanajuato, construido á sus expensas y á la de otros guanajuatenses. Basta esto para que juzguemos oportuno conservar aquí el nombre del P. Sardaneta, de quien Beristain cita la obra siguiente: *Rasgo breve de la grandeza guanajuatense en la solemne Dedicacion del suntuoso templo de la Sagrada Compañía de Jesus, erigido á expensas de los vecinos de la ciudad de Guanajuato*. Imp. en la Puebla de los Angeles, año de 1767.—4.  
—Falleció el P. Sardaneta el 3 de Diciembre de 1763 en la ciudad de su nacimiento.

DICIEMBRE 4.

1637.—D. Fernando Guevara Altamirano.

Este notable abogado nació en la ciudad de Puebla de los Angeles, y fué hijo de una familia ilustre. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal y en la de México y despues pasó á España y terminó su carrera literaria en la célebre Universidad de Salamanca, en la que obtuvo el título de licenciado en leyes. Ejerció la profesion en la córte de Madrid con éxito singular. Felipe IV le nombró su Consejero de Hacienda, cuya plaza servía en 1637. En ese mismo año publicó una *Epístola in encomium repetitionum scholasticarum Doctoris Sebastiani Caballero de Medina*, y tres años despues un tratado sobre los *Perjuicios de las bancarrotas*, impreso en Madrid en la Imprenta Real, 1640.

Guevara fué uno de los pocos *criollos* que figuraron en la córte de Madrid en puestos notables durante la dominacion española.

DICIEMBRE 5.

*Un mecánico del siglo XVIII.*

Ya que no una biografía, ofrecemos una breve noticia de D. José Francisco Rangel, hábil mecánico que floreció en el siglo XVIII y que supo hacerse notable en su época por sus conocimientos en ciencias físicas y matemáticas. Muchas obras ejecutó: pero de ellas solo citaremos el reloj de la Catedral de esta capital. Tambien se le deben los siguientes opúsculos: *Advertencias para el buen uso de los relojes de fultriguera y para hacer juicio de su bondad*. Imp. en México, 1787. 8.—*Discurso físico sobre la formacion de las auroras boreales*. Imp. en México. 1789. 4.